RC68937
El Llanquihue, Puerto Montt, 29-XII-1994 p. B18.

Literatura

Ana María del Río, chilena que venció a Laura Esquivel

SANTIAGO.— Ana María del Río se había establecido transitoriamente en Miami, junto a su pareja y una hija, cuando decidió virar de registro literario. Era 1989 y hasta ese momento su nombre se asociaba a una treintena de cuentos — publicados bajo el título de "Entreparéntesis"— y a una novela, "Oxido de Carmen".

Las distinciones que ambos textos habían recibido —entre otros, el Premio María Luisa Bombal— la confirmaban como una escritora con voz propia. Ella, sin embargo, se sentía insatisfecha. Por ello, no fueron ni el distanciamiento de Santiago ni su residencia en Estados Unidos, los que le llevaron a escribir las primeras notas de un relato cuasi autobiográfico. Fue, más bien, una aguda necesidad de revisar sus experiencias de infancia.

Pasado el arrebato, guardó las 300 páginas y se olvidó de ellas. Mal que mal, tenía cuestiones más rutinarias de qué ocuparse, como su ruptura sentimental.

La separación duró ocho meses, tiempo suficiente para que su actual marido descubriera los originales, los corrigiera y los enviara por su cuenta al concurso con el que la Universidad de Miami destacaba entonces las obras inéditas de autores latinoamericanos residentes en el país del norte.

Ella se enteró de la gestión cuando estaba de vuelta en el hogar y la llamaron para darle el crédito de ganadora del Premio "Letras de Oro". ¿El mérito? Las 300 páginas en que había revisado sus experiencias de infancia y que había titulado "Tiempo que ladra". Las mismas que Editorial Planeta puso en circulación la semana pasada en su colección "Biblioteca del Sur".

Cuando recibió el premio, supo que el jurado había dirimido entre su novela y la de una mexicana que recién se daba a conocer, con una historia que giraba en torno a recetas de cocina. La mexicana era Laura Esquivel y el relato, "Como agua para chocolate".

"Durante la comida de celebración, ella me advirtió irónicamente que nunca aceptara una invitación suya a cenar, porque tenía muchas ganas de envenenarme".

La Esquivel no se vio en la necesidad de envenenar a la chilena para que su recetario novelado alcanzara popularidad en todo el continente. Ana María del Río, en cambio, debió escribir primero "De golpe, Amalia en el umbral" —Premio Andrés Bello— y "Los siete días de la Señora K" —una novela que se internaba en los recovecos de la sexualidad y del placer femeninos— antes de sumarse a la llamada nueva narrativa chilena y, por esa vía rescatar la historia escrita en Miami.

La publicación la sorprende alejada de Santiago. Vive en Iquique abocada al ejercicio de la literatura antes que a su enseñanza, que fue para lo que en verdad se formó en las universidades Católica de Chile, de Rice (Houston, Texas) y de Pittsburgh (Pennsylvania). Aún permanece junto al hombre que involuntariamente la postuló al Premio "Letras de Oro". "No volvimos por eso", advierte.

—Hubiera sido horrible de mi parte decir: '¡Ah, qué rico! Mandaste la novela. Te amo'. En todo caso, ha sido una de las imposiciones dictatoriales de mi marido que más he agradecido.

Ana María del Río, chilena que venció a Laura Esquivel [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ana María del Río, chilena que venció a Laura Esquivel [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile